

LA SUPREMA IMPORTANCIA DE LA HORA

(AMADO MAHA CHOCHAN – PUENTE A LA
LIBERTAD - GERALDINE INNOCENTE, 15 MAYO
1952)

“Cada uno de los siete planetas del actual Sol físico debe ser acelerado para entrar y sostenerse en la órbita del planeta que se gradúa. Grandes Seres son delegados a la tarea de acelerar las vibraciones de esos planetas, y nosotros – de cuya responsabilidad depende la Tierra – DEBEMOS preparar nuestro planeta y su gente para vibrar a la velocidad de la perfección actual de Venus.

Estamos, por lo tanto, en necesidad FORZADOS en alcanzar a la humanidad rápidamente, A TODOS ELLOS. Por este momento hemos invertido en ustedes nuestro amor, nuestra vida, nuestra radiación, y ESPERARÉ TODA ASISTENCIA en el empuje cósmico de la hora. CADA PLANETA DE NUESTRO SOL YA HA SEÑALADO ‘LISTO’ – Sin embargo, el Cosmos debe esperar en la Tierra, y nosotros DEBEMOS PRONTO TENER ESE ‘ADELANTE’ señal de los corazones de la humanidad. AYÚDENNOS A ACELERAR ESE DÍA.”

LA URGENCIA DE LA HORA

La AMADA MADRE CÓSMICA VESTA, de parte de Helios, nos dijo en un dictado dado a Geraldine Innocente tres días antes que ella hiciera el Cambio, que estamos siendo sostenidos por gracia! Gracia es definida como mérito no ganado!

La Amada Observadora Silenciosa de la Tierra, La Magna Inmaculata, está sosteniendo el Concepto Inmaculado de la Tierra y el de Toda la Humanidad en su Visión, aunque Helios y Vesta, nuestros propios Padres Cósmicos, ahora duden de nuestra habilidad para regresar a Dios

Pero, Hay esperanza! En los años cincuenta un ultimátum fue dado en que Sanat Kumara debía partir a Venus antes de finalizar 1972, sin la humanidad equilibrar la Cuota de Luz de la Tierra, una serie de erupciones volcánicas cataclísmicas habrían ocurrido en la región de Hawaii.

Un mero número de 150 chelas dedicados, sobre un periodo de sólo 3 años, pudieron equilibrar la Cuota de Luz que se necesitaba. De este modo, en esta hora, sólo unos pocos grupos dedicados de seres humanos pueden salvar la Tierra!

La Segunda Venida de Cristo es, de hecho, cada hombre, mujer, y niño (a) que viene a reclamar su propia divinidad.